

**Hech 28:1-15**  
**El Testimonio de Pablo**  
**Por Chuck Smith**

*Estando ya a salvo, supimos que la isla se llamaba Malta. (Hechos de los Apóstoles 28.1)*

Atravesaron el Mediterráneo desde Creta en la tormenta durante catorce días hacia la isla de Malta, la cual, por supuesto, está al Sur de Sicilia.

*Y los naturales nos trataron con no poca humanidad; (Hechos 28:2):*

Los griegos pensaban que su idioma era el más hermoso y poético que existía. Así que si usted no hablaba griego, no era tratado con amabilidad. O sea, los sonidos de las otras lenguas eran tan extraños para ellos que hasta los llamaban “bárbaros”. Y Pablo dice “...nos trataron con no poca humanidad...”

*porque encendiendo un fuego, nos recibieron a todos, a causa de la lluvia que caía, y del frío. (Hechos 28:2)*

No era una condición agradable. Estaba lloviendo; había estado lloviendo con una fuerte tormenta por catorce días. Ahora llegaron a esta isla de Malta, y aún seguía lloviendo y hacía frío. Estaban mojados, así que debían hacer un fuego para poder secarse un poco y entrar en calor. Así que los que estaban allí comenzaron a hacer un fuego. Y lo interesante,

*Entonces, habiendo recogido Pablo algunas ramas secas, las echó al fuego; y una víbora, huyendo del calor, se le prendió en la mano. (Hechos 28:3)*

Pablo era del tipo de persona que no podía quedarse quieto. Usted va a armar un fuego, Pablo sale a juntar ramas para quemar. Es el tipo de persona que se involucra. Y a pesar de tener este gran ministerio, aún así no tenía miedo de hacer algún trabajo, de ensuciarse las manos. Él realmente es un modelo, pienso yo, para los ministros. Yo no

creo que Dios pretenda que los ministros vivan en torres de marfil, sino que Pablo dice que él trabajó con sus propias manos para satisfacer sus propias necesidades y de los que estaban con él. Él no tenía miedo de trabajar. Así que Pablo se pone a juntar ramas, para armar un fuego.

Al lanzar las ramas que había juntado, una víbora sale y se prende de su mano; una víbora muy venenosa, una que era muy familiar para las personas. Cuando una persona era mordida por una de estas víboras enseguida la persona caía al piso y comenzaba a temblar, se hinchaba y moría.

*Cuando los naturales vieron la víbora colgando de su mano, se decían unos a otros: Ciertamente este hombre es homicida, a quien, escapado del mar, la justicia no deja vivir. (Hechos 28:4)*

O sea, ellos pensaban que Pablo realmente sería culpable de algún pecado terrible.

*Pero él, sacudiendo la víbora en el fuego, ningún daño padeció. (Hechos 28:5)*

En muchas maneras, Pablo es uno de mis héroes favoritos. Él no se emocionó, no entró en pánico,... solo la lanzó al fuego. Así que los demás comenzaron a observarlo cuidadosamente. Ellos esperaban que él comenzara con las convulsiones, cayera y muriera. Pero cuando no vieron ningún efecto en absoluto, entonces comenzaron a decir que él era un dios.

La inconstancia del mundo – primero pensaban de él que sería un terrible asesino, y ahora piensan que es un dios. También puede suceder al revés. A veces usted puede ser un héroe, y de un momento al otro puede convertirse en una persona no grata. La adulación del mundo, la gloria del mundo es tan inconstante.

Miren a un jugador de fútbol, cada vez que sale a la cancha el público lo aplaude y alienta. Ellos se emocionan por verlo patear y hacer buenas jugadas. Pero cuando pasa varios partidos sin hacer las cosas bien, comienzan las críticas y no toma mucho tiempo en que las personas comienzan a abuchearlo cuando entra a la cancha. Él no vive según sus expectativas.

Si usted está buscando la gloria del mundo, prepárese, porque usted tal vez experimente la gloria pero mañana lo estarán abucheando. Y por eso es tan necio querer el favor del mundo. Ese favor es engañoso.

*En aquellos lugares (Hechos 28:7)*

O sea, en la misma área donde el barco naufragó.

*había propiedades del hombre principal de la isla, (Hechos 28:7)*

Sin duda él era el gobernador romano de esa área.

*llamado Publio, quien nos recibió y hospedó solícitamente tres días Y aconteció que el padre de Publio estaba en cama, enfermo de fiebre y de disentería; y entró Pablo a verle, y después de haber orado, le impuso las manos, y le sanó. Hecho esto, también los otros que en la isla tenían enfermedades, venían, y eran sanados; (Hechos 28:7-9)*

Pablo comenzó un ministerio allí, comenzó a tocar muchas personas con el poder de Dios obrando a través de su vida. Y al ver esto, de repente comenzamos a comprender muchas cosas. Comenzamos a comprender la tormenta que desvió al barco. No fue casualidad, el Señor estaba al volante, Él estaba guiando en la tormenta. Nosotros sabemos que Él estaba presente con Pablo en la tormenta. El Señor estaba llevando a Pablo a la isla de Malta porque Él sabía que allí había personas que tenían el corazón abierto al Evangelio. Así que a pesar de que pareciera una gran tragedia, detrás de escena Dios estaba guiando y estaba abriendo una maravillosa puerta de ministerio de Pablo. No podía verse en ese momento, ellos habían perdido toda esperanza de sobrevivir a esa tormenta. Incluso Pablo se había desalentado porque el Señor, cuando Él habló con Pablo y dijo, “Anímate”, el Señor le dijo que Pablo iría a Roma, que estaría delante del César.

Pero en lugar de pasar el invierno en este puerto de Creta, el Señor quería que Pablo pasara el invierno en la isla de Malta. Y Pablo, usted recordará, les advirtió que si salían en esa época del año, tendrían muchos problemas. Ellos no escucharon a Pablo. Pablo probablemente estaría enojado, “Ellos no tomaron mi consejo”. Pero ahora vemos la mano de Dios detrás de escena guiando.

Tantas veces nosotros no vemos la mano de Dios detrás de las circunstancias adversas que enfrentamos. A nosotros nos parece una tragedia; nos parece que es el final. Y muchas veces tendemos a desesperarnos por nuestras circunstancias, porque no podemos ver lo que Dios está haciendo, si hemos comprometido nuestras vidas a Él, podemos estar seguros que todas las cosas ayudan para bien, aunque nosotros no lo sepamos o veamos, la mano de Dios está guiando nuestras vidas y las circunstancias de nuestras vidas y Él tiene un plan, un propósito, y un ministerio para que cada uno de nosotros cumplamos. Incluso por medio de las tragedias, Dios está obrando. Vea usted, con Dios, lo más importante es que usted está en la eternidad con Él en Su Reino. Esto es fundamental, es básico. Y cualquier cosa que implique para llevarlo a usted a ese lugar de total compromiso, Dios permitirá las adversidades, las tormentas, para llevarlo a usted a ese lugar donde Él ha planeado obrar a través de su vida y en su vida.

Incluso con esta víbora venenosa que mordió a Pablo, Dios tenía un propósito en eso. El propósito de Dios era hacer que las personas se dieran cuenta que allí había un poder divino obrando en la vida de este hombre. Abrió la puerta para Pablo para poder ministrar a las personas porque ellos lo veían a él dándose cuenta que el poder de Dios estaba sobre su vida. Si esa víbora venenosa no lo hubiera mordido a Pablo y él no hubiera tenido ningún efecto, probablemente él ni lo habría notado. Pero debido a esto, lo que pudo ser una experiencia desafortunada y horrible, ¿por qué Dios permitió que esto le sucediera a Pablo? Dios utilizó esto para abrir puertas para el ministerio.

Nosotros debemos tener cuidado de los rápidos juicios acerca de nuestras situaciones. Debemos darnos cuenta de que Dios está obrando y que Dios tiene un propósito en todo lo que Él hace y en todo lo que Él permite. Y a través de las tormentas, Dios nos guiará a aquellos lugares donde Él sabe que hay personas que necesitan el ministerio.

Así que se abrió a Pablo un gran ministerio. Muchas personas que estaban enfermas llegaron y fueron sanadas. Esto le dio a Pablo la oportunidad de compartir el Evangelio de Jesucristo con ellos. Así que Lucas nos dice que estas personas,

*también nos honraron con muchas atenciones; y cuando zarpamos, nos cargaron de las cosas necesarias. (Hechos 28:10)*

En su respuesta a la obra de Dios en y a través de la vida de Pablo, ellos les trajeron muchas cosas necesarias en muestras de aprecio por lo que Dios había hecho a través de Pablo. Y cuando estaban prontos para marcharse, les dieron las cosas necesarias.

*Pasados tres meses, (Hechos 28:11)*

Así que Pablo estuvo allí por tres meses. Pasaron el invierno allí en la isla de Malta, y tuvo tres meses con la oportunidad de ministrar. Lucas no nos da muchos detalles, él realmente no nos dice mucho acerca del ministerio, de los tipos de enfermedades y de todo lo que Pablo fue capaz de ayudar a aquellas personas. Sino que solo nos dice, "...los otros que en la isla tenían enfermedades, venían, y eran sanados..."

*Pasados tres meses, nos hicimos a la vela en una nave alejandrina  
(Hechos 28:11)*

Había muchos barcos que viajaban desde Egipto hacia Roma. El Delta del Nilo era un área extremadamente fértil; los mejores granos del mundo se cosechaban allí en el Delta del Nilo. Así que era famoso por los granos y ellos llevaban los barcos llenos de grano desde Egipto hacia Roma (Alejandría, en Egipto era el puerto mayor). Así que tienenotro barco de Alejandría,

*que había invernado en la isla, la cual tenía por enseña a Cástor y  
Pólux. (Hechos 28:11)*

Muchas veces estos barcos tenían el símbolo de su dios en la punta del barco. Y este barco tenía a Cástor y Pólux, los gemelos.

*Y llegados a Siracusa, estuvimos allí tres días. (Hechos 28:12)*

Ahora están en camino a Roma y llegaron a Sicilia.

*De allí, costeano alrededor, llegamos a Regio; y otro día  
después, soplando el viento sur, llegamos al segundo día a Puteoli,  
(Hechos 28:13)*

Puteoli, por supuesto, era el puerto más grande de mercaderías en Roma. Justo al Norte de Puteoli, estaba la marina Romana en el puerto y al Sur de Puteoli estaba el

puerto para los barcos y yates de los romanos adinerados. Así que el puerto de mercaderías, donde toda la mercadería desde el Este era llevada a Roma, su puerto era Puteoli. Por eso,

*donde habiendo hallado hermanos, nos rogaron que nos quedásemos con ellos siete días; y luego fuimos a Roma, (Hechos 28:14)*

El Evangelio ya había precedido a Pablo en Roma. Pablo había escrito a los creyentes en Roma sus epístolas a los Romanos, así que allí ya había creyentes en Roma, en Puteoli. El Evangelio ahora está comenzando a infiltrarse por todo el Imperio Romano. Y estuvieron allí por siete días,

*de donde, oyendo de nosotros los hermanos, salieron a recibirnos hasta el Foro de Apio y las Tres Tabernas; (Hechos 28:15)*

El Foro de Apio está a unos 70 kilómetros de Roma, hacia Puteoli, y las Tres Tabernas a unos 53 kilómetros. Así que los creyentes vinieron desde Roma para encontrarse con este ilustre hombre, Pablo, que les había escrito a ellos. Y en el último capítulo de Romanos, al mencionar a varias personas en la iglesia en Roma, muestra que Pablo tenía un buen relacionamiento y conocimiento de los creyentes que estaban en Roma. Al escuchar que Pablo estaba en camino, salieron a encontrarlo. Es algo maravilloso, nos dice que,

*y al verlos, Pablo dio gracias a Dios y cobró aliento. (Hechos de los Apóstoles 28.15)*

Es algo maravilloso, la familia de Dios, el cuerpo de Cristo, porque no importa dónde esté usted en el mundo, cuando usted se encuentra con el cuerpo de creyentes, usted se siente en casa. Hay calidez, se siente reconfortante. Usted no se siente un extraño. Sino que siente como, “Estoy con la familia”. Y a pesar de que haya grandes diferencias culturales, aún así nuestra fe en Cristo remueve todas esas barreras y está esa sensación de estar en casa. A pesar de que tal vez usted no sea capaz de comunicarse por las barreras del idioma, aún así hay una comunicación en el Espíritu que lo hace sentirse en casa.

Yo recuerdo cuando estuvimos en Atenas, fuimos a una iglesia una tarde y fue una hermosa experiencia al encontrarnos con las personas en esa iglesia. Y nosotros no podíamos hablar griego, ellos no podían hablar español, pero aún así fue un encuentro maravilloso. Y pudimos comunicar nuestro amor por Jesucristo no verbalmente sino que había tal sentimiento de estar en casa porque usted está con la familia de Dios.